

Azucena castillo: Presidenta ejecutiva del Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE)

“La vida es una negociación”



- En estos días Azucena Castillo se ha enfrentado a los alcaldes, con quienes disputa 63 millones de córdobas que los diputados decidieron asignar directamente a las municipalidades, perjudicando el presupuesto del FISE. Castillo está dispuesta a dar la batalla por esa plata.

Eduardo Marengo Tercero
eduardo.marengo@laprensa.com.ni

A Azucena Castillo le apasiona la negociación, particularmente la comercial, aunque para ella la vida misma es una negociación.

Ha sido funcionaria estatal entre 1973 y 1979, así como en los últimos doce años, especializándose en la negociación de acuerdos comerciales, aunque desde hace meses se le ve al frente del Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE).

Conversar con ella es agradable, aunque confieso que esta entrevista estuvo a punto de estropearse, hundida en un mar de cifras y en puntos de vista irreconciliables, sobre todo cuando Azucena Castillo comparaba acuerdos comerciales con entradas al cine o con la conducción de un automóvil.

Se autodefine pragmática y enérgica, exigente, pierde rápido la paciencia y vaya que la perdió durante la entrevista, asalta la palabra, pero luego retrocede, guarda la compostura y se apacigua.

Blanca y de cabello pelirrojo, vestía un traje rojo y cubría su cuello con una bufanda azul cuando conversamos en una oficina convencional de gobierno, con el retrato del

presidente de turno en la pared y el rugir del aire acondicionado como melodía de fondo.

¿Es cierto que usted renunció a su cargo?

No, en lo absoluto. Aquí me encontrás trabajando. No he tenido tiempo de analizar esas especulaciones, lo importante es cumplir con el deber. Cuando sienta que ya no puedo trabajar con transparencia y haciendo aportes, no estaré un día más.

¿El presidente le ha notificado algún cambio de posición?

No, ninguno. Al inicio sí, él conversó sobre la posibilidad de un cambio, pero después el presidente tuvo solicitudes para no cambiarme y ver cómo se arreglaba la situación que él tenía con el otro señor (Carlos) Noguera.

¿No fue desagradable para usted que ofrecieran su puesto a un diputado liberal (Carlos Noguera) públicamente?

Los puestos no son de nadie sino de quien mejor los desempeñe para Nicaragua. Si la decisión es por el bien del país, o a favor de quien lo desempeñe mejor, o por circunstancias que así deben ser, todos los funcionarios públicos debemos poner nuestros cargos a disposición del Presidente de la República, tal como hicimos en diciembre.

Uno tiene su corazoncito y hay normas mínimas de cortesía. ¿No fue descortés el presidente con usted?

No, desde antes que eso se hiciera público, habíamos estado en conversaciones viendo la posibilidad de que yo pudiera atender en otra posición.

¿En cual?

Eso el presidente lo tenía en su disco duro, pero estamos seguros que sería de acuerdo a las necesidades del país y a mis calificaciones personales.

Usted leyó la juramentación al gabinete del presidente Bolaños. Fue un acto público que demostró la confianza que el presidente tiene en usted.

Creo que él me sigue teniendo confianza. El FISE es una institución en la que se maneja mucho dinero y requiere de transparencia y honestidad.

Pero luego de leer la juramentación a los ministros, un año después, el presidente ofrece el cargo que usted ocupa a un diputado liberal. ¿Refleja algún cambio en los afectos del presidente?

Habría que ver si el presidente lo ofreció o le ofrecieron una negociación a él.

¿Eso no le resintió?

En lo absoluto. Como funcionarios públicos debemos saber en qué apoyar y cuándo debemos apoyar. Lo peor para un funcionario público es hacerse dueño de una posición.

DEFIENDE EL TLC CON MEXICO

Azucena Castillo ha trabajado para tres gobiernos: al final de la dictadura de los Somoza, durante la administración de Arnoldo Alemán y durante la administración de Enrique Bolaños. En el gabinete de Alemán fue viceministro de Fomento, Industria y Comercio, destacándose por la negociación comercial que adelantó para la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con México, en diciembre de 1997.

Muchos cuestionan los resultados del TLC con México. Es hasta hoy que los frijoles

nicaragüenses logran entrar al mercado mexicano.

Un Tratado de Libre Comercio tiene que darse con otras políticas paralelas. El TLC es el vehículo que se le ha dado al sector privado para que lo maneje, pero debe reconvertirse con calidad, productividad y eficiencia, para entrar, porque ya tienen cuota del 0 por ciento de arancel, al igual que los lácteos y las carnes.

Surgieron barreras no arancelarias que afectaron el ingreso de los frijoles nacionales.

A México, las barreras que tiene Nicaragua las tienen todos, somos firmantes de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y lo que es bueno para la pava es bueno para el pavo. Tenemos que conocer el mercado mexicano y adaptar nuestros empaques, nuestros productos. Eso le toca al sector privado.

Si se hace un balance, uno se encuentra con que las tortilleras hacen las tortillas con masa mexicana, se consume cerveza de marca mexicana y el ingreso de productos nicaragüenses es mínimo.

Vos mismo me das la respuesta. Nuestra producción es incipiente.

¿Nicaragua estaba preparada para firmar el TLC?

Si yo te digo que vos podés entrar al cine sin pagar la entrada y no llegás al cine, ¿Te hizo daño que yo te diera la entrada?

No estamos hablando de ir al cine. Estamos hablando de un Acuerdo Comercial.

El gran mercado mexicano le está diciendo a Nicaragua que pueden entrar sus productos sin pagar arancel. Estás abriendo la puerta para que entren los productos nicaragüenses; si no se puede, ¿es porque no producimos?, ¿Porque no hay capitales? ¿Porque vivimos en conflictos políticos? ¿Porque tenemos cinco millones de habitantes y la mayoría está desempleada? ¿Qué es lo que haremos para aprovechar la oportunidad que está allí? A la inversión extranjera le interesan países, aunque sean de riesgo, que puedan servirle de plataforma productiva para llegar a mercados. Las políticas paralelas son claves, como una política de desarrollo agropecuario y de desarrollo humano.

¿Se tomó en cuenta las asimetrías entre las estructuras de producción de ambos países?

Claro, esa es una responsabilidad de quien está negociando y esas asimetrías están dadas. México, para ingresar frijol aquí debe pagar un arancel, Nicaragua no paga arancel. Esas asimetrías son las que hay que aprovechar porque los tiempos de las asimetrías se terminan.

¿Encuentra usted efectos positivos del TLC con México?

Ha venido inversión mexicana acá, como en la Cementera y en la construcción. No ha venido en las cantidades ni vendrá mientras los nicaragüenses tengamos esa efervescencia política.

SOBRE SOMOZA Y SOBRE LA MATERNIDAD

Es una mujer madura pero joven aún, preocupada por su edad eso sí, aunque innecesariamente. Su paso por el gobierno de Somoza no podía quedar por fuera de la conversación.

¿Usted fue somocista?

Nunca me he sentido somocista ni ningún "ista". Yo me siento nicaragüense y liberal.

¿Qué piensa de los Somoza?

A Somoza García no lo conocí. A Luis Somoza, pues estudié con la hija de él en el Colegio La Asunción, y del último Somoza pienso que fue un presidente que tuvo una muerte accidentada, fue asesinado, tuvo su historia para bien y para mal.

¿Fue un dictador para usted?

Pues cuando hay tanta efervescencia y tanta protesta, tiene que haber actuado incorrectamente para que la gente se levantara así. El pueblo nicaragüense tiene ese fervor liberal en la sangre y a nadie le gusta que le sujeten y le impongan. Tal vez ese fue su error.

¿Escribe usted poesía?

Escribía antes, es una poesía interna para mí misma, hubo un tiempo en que publiqué, lo sigo disfrutando pero últimamente me dediqué a escribir sobre temas de comercio. Tengo una inclinación a la protesta, a una protesta positiva.

Entiendo que su esposo Edgard Solano Luna, ex secretario privado de Somoza, escribe sus memorias, ¿Usted le ayuda en esa tarea ya que le gustan tantos las letras?

Sus vivencias son muy personales. Yo nunca tuve ninguna relación con Somoza, que fue una lástima porque me hubiera gustado conocerlo de cerca en Nicaragua, pero mi esposo sí lo conoció y está escribiendo sus memorias.

¿Prometen ser reveladoras?

Pues no lo sé, pero sí van a ser la verdad.

Usted se casó y fue madre muy joven. ¿Cómo fue esa experiencia?

Me casé a los 17 años y fui madre a los 18 años. Fue una experiencia enriquecedora, me dejó unos frutos invaluable: dos hijos, Alfonso y Marcela. De mi segundo matrimonio tengo mi tercera hija, Sharon.

Entiendo que una de sus nietas sufrió una grave enfermedad. ¿Qué le ocurrió?

A Alejandra, hija de Marcela, a los cuatro años sufrió un cáncer que le hizo perder un riñón. Ahora tiene doce años y es una persona sana. Sobrevivió: nieta de tigre sale rayada. Fue un logro de la voluntad de la niña y sobre todo de la voluntad de Dios. Hubo un esfuerzo familiar por ayudarla. Ella hizo parte de un experimento que se estaba validando en el Jackson Hospital, y decidimos que participara. Era una medicina que se estaba terminando de validar, tuvo excelentes efectos en la niña. Era quimio inyectada en la vena, muy fuerte.

Su experiencia demuestra que es posible vencer el cáncer...

El no ya lo tenés, lo que hay que buscar es el sí, debemos apostar por la positividad.

¿Cómo se percibe a sí misma?

Exigente, me gusta la calidad y la eficacia.

¿Enérgica y pragmática?

Sí, lo soy. Sé cuando no se puede lograr algo y no debemos gastar nuestro tiempo. Siendo objetivo, para negociar se necesitan dos cosas: que ambas partes quieran algo, la una de la otra. Si una de las partes no tiene interés, esa negociación va a fallar. La vida es una negociación, hasta cuando te casás y en la relación con tus hijos. Ambas partes tienen

que ser ganadoras, si una gana y la otra pierde, es una negociación negativa, de suma cero.

¿Pierde rápido la paciencia?

Sí, debo reconocerlo, pero lo más importante es que me doy cuenta. En la vida se necesita un carácter fuerte. A veces a la bondad se le llama tontera. El carácter débil no es conveniente.

SECUESTRO EN LA DALIA

Ser funcionaria del Estado tiene sus bemoles. En septiembre del año pasado se disponía a hacer una entrega de 100,000 dólares para los municipios de La Dalia y El Tuma, pero fue retenida junto a otras personas, durante dos horas y media, por los líderes del plantón de campesinos que protestaban porque padecían hambre. Irónicamente, el alcalde de La Dalia, había colocado una manta que decía “Bienvenido FISE, bienvenida licenciada Castillo”.

-En otra ocasión, siendo secretaria de la Presidencia, su firma fue falsificada y utilizada, casualidades de la vida, para hacer recomendaciones de empleo en el FISE, cuando ella ni imaginaba ser la presidenta de esa institución.

TENSIONES POR EL PRESUPUESTO

Azucena Castillo es una mujer inteligente, por tanto, argumenta a su favor con vehemencia. Niega que durante su gestión en el FISE en el segundo semestre del 2002, se haya sub-ejecutado el presupuesto, pero según los datos oficiales del Ministerio de Hacienda en su página web, entre enero y septiembre del 2001, se ejecutó apenas el 33 por ciento del presupuesto del FISE, es decir, 187.6 millones de 568.9 millones de córdobas.

“La ejecución se levanta con mi presencia en el segundo semestre, se puede hablar de subejecución de enero a julio”, dice orgullosa. Su antecesor fue David Lovo y a su juicio los periódicos cambios de timón han afectado a la institución. Según los datos oficiales del FISE, en el 2002 ejecutaron 421.3 millones de córdobas, la mayor parte durante el segundo semestre, para un 65 por ciento de ejecución presupuestaria. Igualmente, se ejecutó 52.5 millones de córdobas como promedio mensual, frente a los 23.1 millones de córdobas que como promedio mensual se ejecutó durante la administración de Lovo.

Ahora la mayoría parlamentaria, liberal y sandinista, trasladó 63 millones de córdobas presupuestados al FISE a manos de las alcaldías, lo que ha tensionado la relación entre el Ejecutivo y las Alcaldías. Según Castillo, esta decisión legislativa afectará la capacidad del gobierno de presentar las contrapartidas a los proyectos financiados por la banca multilateral u organismos donantes. ■